

OVERVIEW

Edición N° 788

5 de marzo de 2007

TEMARIO

- El jugador más popular
- El futuro del desempleo
- Desempleo y pobreza: ¿se corta el vínculo?



Propietarios y Directores

Carlos Melconian y Rodolfo Santangelo

STAFF

M&S Consultores

Directores

Carlos Melconian
Rodolfo Santangelo

Consultores Jefes

Claudio Mauro
Pablo Goldín

Finanzas y Gestión

Patricio Rotman
Fernando Badessich

Economistas

Cecilia Bastarrica
Edgardo Cenzone
Facundo Martínez
Karina Pizarro
María Sahores

Asistente

Magali Gómez Kort

RESUMIENDO

Como si la economía en su conjunto fuera un plantel de fútbol, OVERVIEW ha venido remarcando que la reactivación es el director técnico alrededor del cual gira la estrategia de juego. El **capitán** y número 10 es la recaudación impositiva: habilita fuertes aumentos del gasto sin perder superávit fiscal. El **arquero** es el superávit comercial: le da fluidez al mercado cambiario. El buen contexto internacional cumple el papel clave de **carrilero moderno**: es el oxigenador que facilita que el resto del equipo se mueva más holgado. **La inflación está en el banco**, “hace lío” y quiere entrar. Por ahora la contienen.

El jugador más popular del equipo es el desempleo en baja, que perforó la barrera de los dos dígitos. Vino de la mano de la reactivación económica, en un marco de precios relativos donde contratar mano de obra es más “barato” que adquirir una máquina. No hubo reformas laborales ni reducción de impuestos al trabajo.

Entre el peor momento de 2002 y fines de 2006 **el número de desocupados se redujo de 3,4 M a 1,4 M**. Dos millones de personas pasaron a engrosar la demanda efectiva de la economía. A modo de estimación, el engrosamiento ronda \$ 30.000 M por año (2 M de personas con un ingreso promedio anual de \$ 15.000). **El aumento del empleo fue muy fuerte**. En los últimos cuatro años se crearon 3,6 M puestos de trabajo genuinos, 900.000 por año. En este mismo lapso, ingresaron a la fuerza laboral 1,6 M de personas, 400.000 por año. O sea, el desempleo se redujo a razón de 500.000 personas por año (900.000 menos 400.000).

El actual modelo económico de cebar la demanda interna y sostener alto el tipo de cambio tiene dos consecuencias muy claras: **un desempleo más bajo y una tasa de inflación más alta**. Es un modelo diferente a la década del 90, con crecimiento económico y con tipo de cambio más bajo, donde el desempleo era más alto y la inflación más baja. **Entre más desempleo o más inflación Kirchner ve como mal menor lo segundo**. Pero como es políticamente intolerante a la inflación, pone parches de corto plazo: controles de precios y ajustes metodológicos en el IPC. El desafío a futuro será cómo bajar la inflación en serio sin que suba el desempleo.

Dentro de este modelo político – económico hay dos cuestiones a descifrar. Una es si **la caída del desempleo tiene o no un piso estructural cercano** al nivel actual. La otra es si bajar el desempleo con dólar alto y alimentos caros **no entra en conflicto con reducir la pobreza y eliminar la indigencia**. Dar respuesta a ambas cuestiones es de vital relevancia para **intuir las reacciones presidenciales que vienen**. ¿Seguiría “bancándose” Kirchner la tensión inflacionaria de un modelo que se supone de desempleo bajo, si el desempleo se estacionara en 7 / 8% y no bajara más?. O, ¿toleraría un desempleo súper - bajo a costa de que la pobreza y la indigencia se estancaran en niveles demasiado altos?.

Que el desempleo siga o no bajando fuerte gira alrededor de tres ejes básicos:
i) el ciclo económico; ii) la evolución de los precios relativos pro – empleo; iii) factores estructurales inherentes a la oferta y la demanda laboral.

El ciclo económico es un factor fundamental para la evolución del desempleo. En las recesiones se dispara y en las recuperaciones se desploma. Hay excepciones,

como el cuatrienio 1991 – 1994 en que la reactivación vino con suba del desempleo. Pero en el trienio 1996 – 1998 el ciclo jugó a favor de la baja del desempleo. **En el modelo actual el empleo tiene chance de subir más rápido porque los precios relativos juegan a favor de contratar mano de obra.** Por lo tanto, **si la reactivación continúa lo más probable es que el desempleo.**

Con relación a los precios pro – empleo del actual modelo, el efecto mano de obra “barata” sigue tallando pero se va limando gradualmente con el tiempo. Un **índice de precios relativos** entre el costo de la mano de obra (salario) y el equipamiento (costo promedio de importar un bien de capital) refleja que desde 2002 a esta parte la mano de obra se encareció 40% con respecto a una máquina tipo. Todavía está 15% más barato que en la década del 90. El modelo pro – empleo está erosionándose pero todavía le queda algo de resto.

Finalmente, para saber si hay **factores estructurales** de oferta y demanda en el mercado de trabajo que pueden ponerle un piso alto al desempleo se requiere un estudio que trasciende el campo económico. Hay un dato preliminar importante: tras cuatro años de bonanza el problema estaría centrado entre los jóvenes más que en el nivel de instrucción de los desocupados. A grandes rasgos, da la impresión que **la baja edad y la falta de experiencia es mayor traba para conseguir empleo que una instrucción incompleta.** Estructuralmente, que la traba mayor pueda estar entre los jóvenes más que en la falta de instrucción puede ser más “benigno” a futuro. Los que están últimos en la cola del empleo tienen más chance de formarse que alguien de mayor edad. **No se puede afirmar que ya se ha llegado al nivel friccional (o natural) de desempleo ni que se está cerca de un piso imposible de perforar.**

En **conclusión,** la tasa de desempleo va a seguir bajando y subiendo el empleo aunque más gradualmente. La tasa de actividad seguirá mostrando un alza gradual. En 2007 la desocupación puede terminar en torno a **8%**, con un primer semestre más alto por cuestiones estacionales y un segundo semestre más bajo.

La otra pregunta es ¿puede seguir bajando el desempleo y no bajar más la pobreza y la indigencia?. La pobreza en torno a 30% de la población y la indigencia en 10% es una asignatura pendiente. Hay dos cuestiones al respecto que preocupan a Kirchner. Políticamente, no tolera que hoy la pobreza y la indigencia sea mayor que en los 90. En 1994 era 17 y 3,4%, respectivamente. **La brecha más grande radica en la indigencia, cuya dinámica está cien por ciento relacionado con el precio de la canasta básica de alimentos.** Socio – económicamente, la preocupación pasa por la dinámica reciente. En 2005 y 2006 la pobreza cayó más despacio que en 2003 y 2004 aunque lo sigue haciendo a ritmo más que razonable. **El problema es la indigencia: el año pasado prácticamente no bajó.** El Presidente quiere eliminarla y a este ritmo el proceso será muy largo. **A futuro,** la eliminación de la indigencia y la reducción más acelerada de la pobreza estará en el centro de la **carrera que se está dando entre la masa salarial del sector informal de la economía y el precio de los alimentos.** Se va camino a la situación social inversa a los 90: el desempleo más bajo pero con la pobreza e indigencia más altas y difíciles de bajar. **Es la consecuencia del modelo bipolar pro – empleo , pro – inflación.**

LO MÁS IMPORTANTE

El jugador más popular

Como si la economía en su conjunto fuera un plantel de fútbol, **OVERVIEW** ha venido remarcando que la reactivación es el director técnico alrededor del cual gira la estrategia de juego. El **capitán** y número 10 es la recaudación impositiva: habilita fuertes aumentos del gasto sin perder superávit fiscal. El **arquero** es el superávit comercial: le da fluidez al mercado cambiario. El buen contexto internacional cumple el papel clave de **carrilero moderno**: es el oxigenador que facilita que el resto del equipo se mueva más holgado. La inflación está en el banco, “hace lío” y quiere entrar. Por ahora la contienen.

Dentro de esta estrategia de juego, **el jugador más popular del equipo es el desempleo en baja**. A fines de 2006 perforó la barrera de los dos dígitos y se ubicó en 8,7%. Sube a 10,2% si no se considera como ocupados a los beneficiarios de Planes Jefe que realizan alguna contraprestación laboral (ver cuadro 1).

Cuadro Nº 1

LA CAÍDA DEL DESEMPLEO

Fin de período - %

	Desempleo	
	Con Plan Jefes	Sin Plan Jefes
2002	20,2	26,5
2003	14,4	19,7
2004	12	16,1
2005	10	12,6
2006	8,7	10,2

Fuente: M&S Consultores en base a Indec.

La caída de la desocupación es el instrumento de **contención social** más efectivo, abarcador y genuino. Vino exclusivamente de la mano de la reactivación económica, en un marco de precios relativos donde contratar mano de obra es más “barato” que adquirir una máquina. No hubo reformas laborales ni reducción de impuestos al trabajo. Al contrario, los costos laborales a nivel micro subieron. **La tarea reductora la hizo el aumento de la demanda interna y el modelo de precios pro – empleo.**

Entre el peor momento de 2002 y fines de 2006 **el número de desocupados se redujo de 3,4 M a 1,4 M**. Dos millones de personas cuentan hoy con un ingreso y pasaron a engrosar la demanda efectiva de la economía. A modo de estimación conservadora, el engrosamiento ronda \$ 30.000 M por año (2 M de personas con un ingreso promedio anual de \$ 15.000).

El aumento del empleo fue muy fuerte. En los últimos cuatro años se crearon 3,6 M puestos de trabajo genuinos, 871.000 por año (ver cuadro 2). En este mismo lapso, ingresaron a la fuerza laboral 1,6 M de personas, 400.000 por año. O sea, el desempleo se redujo a razón de 500.000 personas por año (900.000 menos 400.000). Así se arriba a la cifra anterior de 2 millones menos de desocupados en cuatro años.

Cuadro Nº 2

LA SUBA DEL EMPLEO

Aumento del empleo		
	Var. % anual	Cantidad de puestos en miles
2003	9,7	1185
2004	7,8	765
2005	4,8	713
2006	6,1	821
Promedio anual	7,1	871

Fuente: M&S Consultores en base a Indec.

El actual modelo económico de cebar la demanda interna y sostener alto el tipo de cambio tiene dos consecuencias muy claras: **un desempleo más bajo y una tasa de inflación más alta**. Es un modelo diferente a la década del 90, con crecimiento económico y con tipo de cambio más bajo, donde el desempleo era más alto y la inflación más baja.

El **modelo político del Presidente** le da prioridad a “pichicatear” la reactivación económica para seguir bajando el desempleo y mejorando el salario real, acelerar la caída de la pobreza y eliminar la indigencia. Esta opción implica enfrentar tensión por el lado de la inflación, que varias veces ha empañado la búsqueda de dicha caída.

El reciente aumento salarial a **los docentes** es un ejemplo más de cebar el consumo vía suba del gasto público. La prioridad es aumentar la masa salarial aun a costa en este caso de tensionar las cuentas fiscales provinciales. En el caso de Buenos Aires, implica una erogación adicional mayor a \$ 1.000 M por año, que significa duplicar el déficit primario que se preveía este año para la provincia.

Entre más desempleo o más inflación Kirchner ve como mal menor lo segundo. Pero como es políticamente intolerante a la inflación, pone parches de corto plazo: acota la estadística inflacionaria con controles de precios y ajustes metodológicos en el IPC. Es parte de la “chancha y los veinte” que señalara **OVERVIEW**. En algún momento tendrá que decidir en serio. El desafío a futuro será cómo bajar la inflación sin que suba el desempleo.

Dentro de este modelo político – económico hay dos cuestiones a descifrar. Una es si **la caída del desempleo tiene o no un piso estructural cercano** al nivel actual. La otra es si bajar el desempleo con dólar alto y alimentos caros **no entra en conflicto con reducir la pobreza y eliminar la indigencia**. Dar respuesta a ambas cuestiones es de vital relevancia para **intuir las reacciones presidenciales que vienen**, siempre dentro del modelo actual.

En 2004 el desempleo era de dos dígitos (12%) y la inflación de uno (6,1%), en 2005 ambos fueron de dos (10 y 12,3%) y en 2006 los tantos se invirtieron: el desempleo cerró en uno (8,7%) y la inflación en dos (aunque la “estadística” terminó en 9,8% por los controles). En 2007 se repetirá la combinación de 2006: uno y dos dígitos respectivamente, salvo que el gobierno siga “corrigiendo” a la baja el IPC. **El problema macroeconómico se invirtió: de alto desempleo y baja inflación, se pasó a “bajo” desempleo y “alta” inflación.**

Por otra parte, en 2004 la pobreza y la indigencia bajaron ambas entre 8 y 9 puntos, en 2005 la pobreza bajó 6 puntos y la indigencia sólo 3 y en 2006 la reducción fue de 5 y apenas 1,5. La desocupación sigue bajando pero a la pobreza y sobre todo a la indigencia les cuesta más que antes. **El problema social cambió: menos desocupación ya no sinónimo automático de menos pobreza.**

¿Seguiría “bancándose” Kirchner la tensión inflacionaria de un modelo que se supone de desempleo bajo, si el desempleo se estacionara en 7 / 8% y no bajara más?. ¿O toleraría un desempleo súper - bajo a costa de que la pobreza y la indigencia se estancaran en niveles demasiado altos?.

El futuro del desempleo

Los resultados económicos de 2006 **validaron el “triple 9”** que pretendía el gobierno de 9 en reactivación, 9 en desempleo y 9 en inflación. Fue 8,5, 8,7 y 9,8%; una combinación casi óptima.

Cada 9 tiene sus bemoles. El 9 de desempleo es el más genuino. A principios de 2006, **OVERVIEW** anticipó que la desocupación terminaría el año en un solo dígito. Era el 9 más factible, sin necesidad de cebada ni fórceps.

Probablemente hubiera dado un poco más de 9 y no un poco menos sin la cebada de bomba de la demanda interna. Pero es el resultado más “puro” de los tres.

El 9 de inflación es el más forzado. Inercialmente, apuntaba para dos dígitos aun más altos que en 2005 pero el mantenimiento del congelamiento tarifario y de la nafta, los controles de precios y la mayor penalización para exportar alimentos la bajaron a menos de 10.

El 9 de reactivación es el más cebado. Se perfilaba para un 7 y pico pero la “pichicata” al consumo de la política económica (vía subsidios, controles de precios, retenciones a la exportación, obra pública y tasa de interés negativa) lo estiraron artificialmente.

El derrumbe del desempleo 2003 - 2006

Entre mediados de 2002 y fines de 2006, **la tasa de desempleo bajó de 23,3% a 8,7%**, 14,6 puntos porcentuales en cuatro años y medio, a razón de alrededor de 3 puntos por año. La secuencia fue: 14,4% a fines de 2003, 12% a fines de 2004 y 10% a fines de 2005.

El elemento **sobresaliente** del período fue el **aumento de la tasa de empleo** de la economía (cantidad de ocupados como porcentaje de la población total). **Saltó del mínimo al máximo** de la serie: de 34,8 a 41,6%. Hoy, el número total de ocupados es 15 M contra 11,5 M en 2002.

El empleo subió a un ritmo promedio de 7% por año, equivalente a 871.000 puestos. La **elasticidad empleo – PBI promedió 0,8**; o sea, por cada punto que subió el PBI el empleo lo hizo en 0,8. Esta relación viene con una tendencia declinante. Fue 1,1 en 2003, 0,9 en 2004 y 0,5 y 0,7 en 2005 y 2006.

Por su parte, la llamada **tasa de actividad** (proporción de población activa o fuerza laboral sobre la población total) aumentó en forma más gradual que la tasa de empleo. En el acumulado del cuatrienio subió dos puntos, de **44,4% a 46,3%**. Actualmente, la población activa llega a 16,5 M.

La tasa de actividad dio dos saltos: uno fuerte en 2003 (de 44,4 a 45,7%) y otro más suave en 2006 (de 45,7 a 46,3%). El primero fue consecuencia de la crisis 2001 - 2002: más gente salió a la fuerza a buscar trabajo para compensar la caída de ingresos familiar. El segundo fue producto de la reactivación: más gente salió voluntariamente a buscar empleo porque ve más posibilidades de conseguirlo y mejores oportunidades en el mercado.

La población económicamente activa subió en el último cuatrienio a razón de 400.000 personas por año. Como la cantidad de nuevos empleos creció a un ritmo de 900.000, la población desocupada bajó de a 500.000 por año.

2003 – 2006 versus 1996 – 1998

Pensando el desempleo a futuro, es esclarecedor **comparar** la dinámica actual con el período de crecimiento económico y reducción de la desocupación de los 90. Hubo dos etapas: **1991 – 1994** con fuerte crecimiento económico, baja elasticidad entre empleo y PBI, suba de productividad y desempleo alto y **1996 – 1998** con crecimiento menos fuerte, alta elasticidad empleo – PBI y desempleo alto pero en caída.

Vale la pena realizar la comparación 2003 – 2006 versus 1996 – 1998. Este último es el único sub – período dentro de la convertibilidad en que bajó el desempleo.

A priori son dos contextos económicos diferentes. El actual es de crecimiento económico muy fuerte con tipo de cambio alto, bajo desempleo con muy alta tasa de empleo y muy alta tasa de actividad y alta inflación. El de aquella época era de crecimiento no tan fuerte con tipo de cambio más bajo, mayor desempleo con menor tasa de empleo e inflación casi cero.

Ambos períodos arrancan tras cuatro años en que el mercado laboral estuvo planchado, muy flojo. Hubo un **catch – up** en los dos casos. El otro elemento fue que en 1997 y 1998, la **elasticidad empleo – PBI fue bastante alta.**

Al cuatrienio 2003 – 2006 lo antecedió 1999 – 2002 donde: **cayó la tasa de empleo** (2,5 puntos), **se destruyeron empleos** a razón de 0,5% anual y **se estancó la tasa de actividad** (por efecto desaliento). En este contexto, el desempleo subió fuerte (de 14 a 23%).

Al trienio 1996 – 1998 lo antecedió el cuatrienio 1993 – 1996. En la dinámica, este último fue muy similar a 1999 – 2002, a pesar de que no se dio en el marco de una recesión tan marcada (dos años de crecimiento, el tequila de 1995 y la recuperación de 1996). Cayó la tasa de empleo (3 puntos), se destruyeron empleos a razón de 0,5% anual y se estancó la tasa de actividad. El desempleo saltó de 11,5% a 18,5% (ver cuadro 3).

Cuadro N° 3
MERCADO DE TRABAJO: 2003-2006 VS 1996-1998

		1995	1996	1997	1998	2002	2003	2004	2005	2006
Tasa de empleo	%	35,1	34,8	36,5	37,4	34,8	37,8	39,7	40,5	41,6
Tasa de actividad	%	43,3	42,9	43,8	43,9	44,4	45,7	45,9	45,7	46,3
Elasticidad empleo/ PBI			0,1	0,8	1,0		1,1	0,9	0,5	0,7
Tasa de desempleo*	%	18,4	17,3	13,7	12,4	20,2	14,4	12	10	8,7

*Fin de período

Fuente: M&S Consultores en base a INDEC.

En el rebote de mercado laboral, en ambos casos se recuperaron la tasa de empleo y la tasa de actividad. La primera saltó mucho más en el proceso actual. En esta recuperación, el desempleo se redujo 14 puntos en cuatro años y medio. En aquel momento, cayó seis puntos en tres años (de 18,5% a 12,5%). Hoy los números fiscales permiten subsidiar la creación de empleo y bajar el desempleo. En los 90 ese camino no existía.

La **elasticidad empleo – PBI fue alta**: promedió 0,8. En 1997 – 98, el PBI creció 5,8% por año y el empleo 4,4%. En 2003 – 2006, fue 8,9% y 7,1% respectivamente. Pero el modelo de crecimiento alto y tipo de cambio alto genera más empleo con inflación más alta que el anterior.

En **conclusión, el ciclo económico es un factor fundamental para la evolución del desempleo**. En las recesiones se dispara y en las recuperaciones se desploma. Lo mismo pasa con el empleo: baja en las contracciones y se recupera en las recuperaciones. **En el modelo actual el empleo tiene chance de subir más rápido y por más tiempo porque los precios relativos juegan a favor de contratar mano de obra.**

Hay **excepciones con respecto al ciclo y el desempleo**. Un ejemplo es la **década del 80**: en las recesiones el desempleo subía poco o nada y el empleo caía poco o nada porque estaba el colchón del empleo público y la economía funcionaba con muy baja productividad. Otro ejemplo es el mencionado cuatrienio **1991 – 1994**: el crecimiento económico se dio en simultáneo con una suba del desempleo, en medio de reformas estructurales expulsoras de mano de obra y de un incremento excepcional de la tasa de actividad. Lo último fue consecuencia de lo ocurrido en la década anterior.

Por lo tanto, **si la reactivación continúa lo más probable es que el desempleo siga bajando empujado por el ciclo económico**. La pregunta que sigue es si hay factores dentro o fuera del modelo económico que pueden hacer más lento el proceso o trabarlo.

Cómo sigue

Que el desempleo siga o no bajando fuerte gira alrededor de tres ejes básicos: **i)** el ciclo económico propiamente dicho; **ii)** la evolución de los precios relativos pro – empleo del modelo económico; **iii)** factores estructurales inherentes a la oferta y la demanda en el mercado de trabajo.

Con respecto al **ciclo económico**, para 2007 las perspectivas son favorables. El crecimiento volverá a dar alto. Esto es condición necesaria de partida para que el empleo siga subiendo y bajando el desempleo.

Dentro de la tónica positiva, hay un elemento cíclico que juega en contra. Este año **los motores de la reactivación serán probablemente sectores menos generadores de empleo** que en 2005 – 2006. Empujará claramente menos la construcción y algo menos la industria y el comercio. En cambio, será un buen año para el campo y volverá a serlo para el sistema financiero, sectores, especialmente el primero, que crean menos empleo, en menos magnitud que por ejemplo la construcción.

Con relación a los precios pro – empleo del actual modelo, el efecto mano de obra “barata” producto de la devaluación y el sostenimiento del tipo de cambio alto sigue tallando pero se va limando gradualmente con el tiempo.

Un **índice de precios relativos** entre el costo de la mano de obra (salario privado formal) y el equipamiento (costo promedio de importar un bien de capital) refleja que comparando contra la crisis de 2002 la mano de obra se encareció 115% con respecto a una máquina tipo. Aun así, sigue estando 15% más barato que el promedio de la década del 90 (ver cuadro 4). El modelo pro – empleo está erosionándose pero todavía le queda resto. La economía viene produciendo más a partir de la combinación de más empleados utilizando equipamiento que estaba ocioso.

Para saber si hay **factores estructurales** de oferta y demanda en el mercado de trabajo que pueden ponerle un piso alto a la baja del desempleo, se requiere un estudio profundo que trasciende el campo económico.

El principal problema que le puede poner un piso al desempleo sería que los actuales desocupados fueran incompatibles con el perfil que demandan las empresas.

Cuadro Nº 4
PRECIO DE LA MANO DE OBRA VS
PRECIO DEL EQUIPAMIENTO

	Salario nominal (1)	Precios importación bienes de capital (2)	Salarios/ Precios bienes de capital
	1991=100	1991=100	(a)/(b)*100
	(a)	(b)	
1991	100	100	100
1992	123,9	104	119
1993	139,6	104,8	133
1994	155,5	105,2	148
1995	156	106,3	147
1996	149,7	101,5	147
1997	150,3	99,1	152
1998	152,7	96,2	159
1999	152,4	91,9	166
2000	150,4	87,7	171
2001	149,8	87,1	172
2002	175,1	293,6	60
2003	202,8	255,5	79
2004	225,1	257,4	87
2005	283,5	248,5	114
2006	338,6	257,9	131

(1) Salario nominal del sector formal de la economía. En \$, 1991=100

(2) Precios implícitos de las importaciones de bienes de capital, 1991=100

Fuente: M&S Consultores en base a Indec.

Hay un dato preliminar importante¹: tras cuatro años de bonanza el problema estaría centrado entre los jóvenes más que en el nivel de instrucción de los desocupados. A grandes rasgos, da la impresión que **la baja edad y la falta de experiencia consiguiente es más traba para conseguir empleo que una instrucción incompleta.**

Sobre la base de información de campo que releva el INDEC, **la tasa de desempleo entre los jóvenes menores de 22 años supera el 30%**. Es un grupo que representa más de un tercio del total de las personas desocupadas. Para el

¹ La fuente de información es la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC correspondiente al tercer trimestre de 2006.

resto de las edades (incluso para los mayores de 50 años), la tasa no diverge demasiado del desempleo promedio general.

En cambio, **entre las tasas de desempleo según el nivel de instrucción no hay grandes diferencias**. La desocupación entre los que no terminaron la escuela secundaria no es muy distinta de, por ejemplo, los que no terminaron la universidad: ambas rondan el 11%. La excepción son los universitarios: entre ellos, el desempleo es menor a 4%. Esto no es una novedad de los últimos años, siempre fue así.

Estructuralmente, que la traba mayor pueda estar en principio entre los jóvenes más que en la falta de instrucción puede ser más “benigno” a futuro. Los que están últimos en la cola del empleo tienen más chance de formarse que alguien de mayor edad.

No se puede afirmar que ya se ha llegado al nivel friccional (o natural) de desempleo ni que se está cerca de un piso imposible de perforar. Si la reactivación sigue, lo más probable es que el desempleo siga cayendo. De todas formas, es una cuestión para seguir evaluando.

En **conclusión**, la tasa de desempleo va a seguir bajando y subiendo el empleo aunque más gradualmente. La tasa de actividad seguirá mostrando un alza gradual. En 2007 la desocupación puede terminar en torno a **8%**, con un primer semestre más alto por cuestiones estacionales y un segundo semestre más bajo.

Desempleo y pobreza: ¿se corta el vínculo?

¿Puede seguir bajando el desempleo y no bajar más la pobreza y la indigencia?. Esta es una pregunta clave para el modelo político del Presidente.

Con el desempleo debajo de 9% el gobierno ganó una de las batallas socio – económicas más importantes. El modelo pro -empleo se graduó y va por más. Pero **la pobreza en torno a 30% de la población y la indigencia en 10% es una asignatura pendiente**.

Hay dos cuestiones al respecto que preocupan a Kirchner: **una es política y está vinculada al pasado y otra es socio – económica y está relacionada con el futuro**.

Políticamente, ni el gobierno ni la coalición que lo apoya tolera que hoy la pobreza y la indigencia sea mayor que en los 90. Lo que actualmente es 30% y 10%, en 1998 era 25 y 6% y en 1994 17 y 3,4%, respectivamente. **La brecha más grande radica en la indigencia, cuya dinámica está cien por ciento relacionado con el precio de la canasta básica de alimentos** (ver cuadro 5).

Cuadro N° 5

POBREZA E INDIGENCIA EN PERSPECTIVA

% personas

	Pobreza	Indigencia
1993	17,3	4,0
1994	17,6	3,4
1995	23,5	6,0
1996	27,3	7,2
1997	26,2	6,1
1998	25,1	6,1
1999	26,9	7,2
2000	29,3	7,6
2001	34,1	11,3
2002	52,0	23,7
2003	49,3	22,7
2004	40,2	14,6
2005	34,5	11,6
2006(e)	29,0	10,0

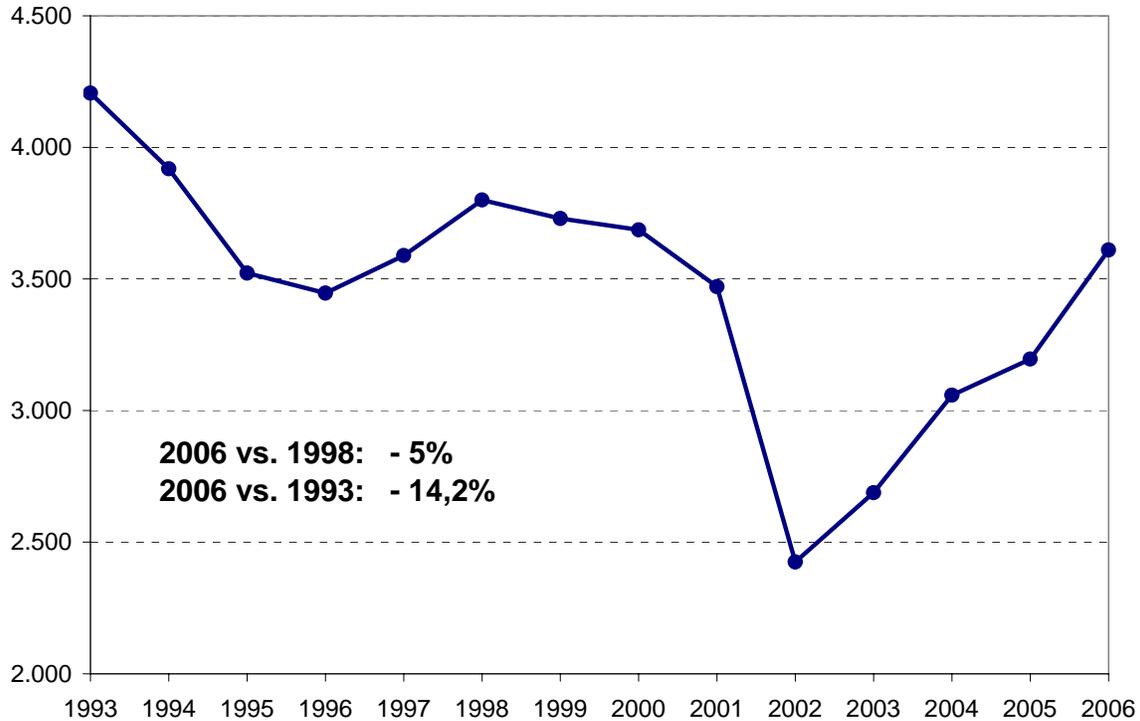
Fuente: M&S Consultores en base a Indec.

Socio – económicamente, la preocupación pasa por la dinámica reciente. En 2005 y 2006 la pobreza cayó más despacio que en 2003 y 2004 aunque lo sigue haciendo a ritmo más que razonable. **El problema es la indigencia: el año pasado prácticamente no bajó.** El Presidente quiere eliminarla y a este ritmo el proceso será muy largo.

El proxy para seguir la indigencia es el nivel y la evolución de la **masa salarial del sector informal de la economía deflactada por el precio de los alimentos** (número de ocupados multiplicada por el salario real en términos de la canasta alimentaria). Entre 2002 y 2006 este indicador subió 48%, lo que explica la disminución de la población indigente. Pero al comparar los niveles, apenas se está acercando a 1998 y aún está lejos de 1993 (ver cuadro 6).

Cuadro Nº 6

CARRERA ENTRE MASA SALARIAL Y EL PRECIO DE ALIMENTOS
Masa salarial del sector informal de la economía deflactada por
canasta de alimentos



A futuro, la eliminación de la indigencia y la reducción más acelerada de la pobreza estará en el centro de la **carrera que se está dando entre la masa salarial del sector informal de la economía y el precio de los alimentos.**

Se va camino a la situación social inversa a los 90: el desempleo más bajo pero con la pobreza e indigencia más altas y difíciles de bajar. **Es la consecuencia del modelo bipolar pro – empleo , pro – inflación.**



Registro de la Propiedad Intelectual N° 60.789 - Todos los derechos reservados 2000, by M&S Consultores
25 de Mayo 555, piso 10 (C1002ABK) - Buenos Aires, Argentina

Está prohibida su reproducción y circulación no autorizada expresamente



25 de mayo 555, piso 10 (C1002ABK) Buenos Aires, Argentina
e-mail: estudio@mysconsultores.com / www.mysconsultores.com